

TRANSICIONES

Pensar en comunidad para transformar la realidad

BOLETÍN # 14 | 2022



CENTRO DE
PENSAMIENTO CRÍTICO
PEDRO PAZ

ÍNDICE

03



¿Qué se puede esperar en el 2022 para la economía mundial?

JULIO GAMBINA

05



Crisis contemporánea y lucha de clases

JAIRO HERNADO ESTRADA ÁLVAREZ

13



Ciclo de entrevistas: Conversa con Nuestramérica

HUGO ADRIAN MORALES

16



¿Qué es la dependencia, cómo se construye y se sostiene en el tiempo?

ENRIQUE ELORZA

¿QUÉ SE PUEDE ESPERAR EN EL 2022 PARA LA ECONOMÍA MUNDIAL?



Por Julio Gambina

Doctor en Ciencias Sociales UBA. Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP, Integra la Presidencia de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA desde 2016. Director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA, IEFCTA Autónoma. Miembro del Consejo Académico de ATTAC-Argentina y dirige el Centro de Estudios Formación de la Federación Judicial Argentina.

Hay expectativas en la declinación de la pandemia y en el efecto de la inmunización por vacunas, pero no tanto, especialmente por las demoras en su universalidad. Son millones los excluidos de la posibilidad de vacunación, especialmente entre los más empobrecidos de la economía mundial. Mientras las vacunas y la salud sean un negocio rentable, el mercantilismo dominante impone la ley de la ganancia y posterga toda solución. De hecho, Cuba se ha manifestado solvente en la inves-

tigación y producción de vacunas y aun la OMS no las autoriza en función de unas condiciones de producción que remite a valoraciones de lógica para los países de alto desarrollo industrial. Cuanto resolvería, para la humanidad, la facilitación de la universalización de las vacunas cubanas, en primer lugar, la eliminación del bloqueo genocida que impide la libre circulación de la producción y el conocimiento cubano, muy en particular sus desarrollos en materia de vacunas anti covid19, que no son las únicas, dicho sea de paso.

Pero más allá de la evolución de la situación sanitaria, el impacto económico social se mantiene. Aparece como novedad el fenómeno inflacionario, especialmente en EEUU y Europa, lo que anticipa una fuerte presión sobre las políticas públicas para inducir austeridad, luego de la generalización de políticas de estímulo al gasto social y a subsidios para sostener la economía, en general favoreciendo la lógica capitalista.

Queda claro que lo más importante es la ganancia a costa de los ingresos populares (salarios, jubilaciones, beneficios sociales) y del gasto estatal de contenido social, aplicado al empleo, la salud, la educación, la vivienda, la cultura, entre otros. La inflación es un fenómeno que explicita la lucha de clases en concreto, algo que se conoce muy bien en los elevados registros de precios, en países como Venezuela o Argentina, por años, líderes en inflación de estos últimos años. La novedad en el 2021 es Cuba (ordenamiento monetario mediante), también asociado a las presiones del poder global sobre la dinámica local. No hay duda que existen fenómenos propios y específicos a considerar por los altos precios en los países mencionados, pero nunca olvidarse de la disputa del poder por la apropiación del excedente económico, por lo que, a no dudar, la inflación es un asunto central de la lucha de clases en el orden global.

El último brote mundial de alza de



precios, en los 70 del siglo pasado, fue combatido con políticas que hoy se nominan como "neoliberales", que supusieron el cambio de relaciones estructurales del orden capitalista en varios ámbitos. El principal, la modificación en la relación entre el capital y el trabajo, con sus consecuencias en materia de caída del empleo regularizado y pérdida de ingresos salariales, con flexibilidad salarial y aumento del desempleo, subempleo y la "informalidad", incluso la llamada "gran dimisión", como novedad, manifestada en que no se consiguen empleados (de bajos salarios), pese al desempleo y la demanda de contratación. Hasta el Presidente de EEUU llegó a decirles a los empresarios "paguen más y conseguirán trabajadores".

Al contrario de la demanda por mejores ingresos, la presión del orden capitalista es por reaccionarias reformas laborales y previsionales, en contra de los históricos derechos laborales producto de décadas de lucha social y sindical del movimiento obrero, hoy debilitado por el accionar de la ofensiva del capital y la claudicación de las burocracias sindicales.

Junto a las mutaciones en la relación capital trabajo, se destaca la reaccionaria reforma estatal, con las privatizaciones como bandera, en clara orientación de avanzar en la lógica de estimular el papel del capital privado en la apropiación del excedente económico. En ese sentido, se favoreció la liberalización de la economía mundial, con variados instrumentos para

el libre cambio (tratados bilaterales en defensa de las inversiones, tratados de libre comercio, etc.) para una mayor circulación internacional del capital, estimulado por los desarrollos tecnológicos y el estímulo a las formas dinerarias de apropiación de renta, forma transfigurada de apropiación de la plusvalía. Las formas de "financiarización" extendidas en el ámbito mundial, constituyen formas específicas de funcionamiento del orden capitalista contemporáneo, que exacerba la ofensiva contra el trabajo, la naturaleza y la sociedad.

Durante el presente año continuará un debate político, con bases teóricas, sobre la profundización de la lógica dominante, combatiendo la "inflación" con austeridad, transfiriendo el costo sobre la población vulnerada, recordando que en el último medio siglo, lo que creció es la desigualdad, o sea, la elevada concentración de la riqueza en una parte muy reducida de la población mundial.

En contrapartida, aparece una corriente que remite al keynesianismo, en todas sus variantes, con una propuesta de "reformas" al orden vigente, incluso en algunos casos asumiendo que lo que debe vencerse es el "neoliberalismo", omitiendo que esta es la forma de gestión capitalista del orden realmente existente en nuestro tiempo. Por eso se impone un rumbo diferente, alternativo, que al tiempo que confronte con las políticas de liberalización a ultranza, pueda discutir con la ilusión "reformista" del orden capitalista, sin perjuicio

de luchar por mejores condiciones de vida en el presente.

La prédica anticapitalista, no es ilusoria y se alimenta con prácticas socio económicas de reproducción de la vida cotidiana, tal como ofrece de manera reiterada diferentes formas autogestionarias de organización económica, llevada a cabo por millones de personas en todo el mundo. Remito a la autogestión, la producción y circulación comunitaria, de cooperativas y mutuales, como de las diversas formas que asume la producción y reproducción de la vida, incluso anticipando el futuro deseado de un mundo organizado en contra y más allá de la lógica mercantil del capital, sustentado en la explotación de la fuerza de trabajo y el saqueo de los bienes comunes. Claro que algunas de estas experiencias terminan subordinadas a la lógica del capital, lo que no invalida las búsquedas de solución inmediata de problemas cotidianos, los que deben articularse con demandas políticas de construcción de alternativa para el cambio social.

Por eso, discutir que esperar del 2022 nos lleva a una discusión sobre política, un asunto social por excelencia, que requiere definiciones de los colectivos sociales, por una conciencia social de cambio sistémico, por nuevas relaciones sociales de cooperación y superación de los problemas contemporáneos, sea el cambio climático y la defensa del planeta y la vida, como las demandas por la economía de cuidado en contra la discriminación de género, a

favor de mujeres, niñas/os y ancianas/os. Resolver el problema de la alimentación y los diversos derechos sociales (educación,

salud, energía, etc.) deben asociarse a la capacidad de producir colectivamente para satisfacer necesidades humanas con respe-

to al orden natural, lo que supone una amplia confrontación con el poder de quienes hegemonizan la tenencia del dinero y el capital.

CRISIS CONTEMPORÁNEA Y LUCHA DE CLASES



Por Jairo Hernando
Estrada Álvarez

PHD en Ciencias Económicas. Profesor Asociado del Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia. Director Académico de la Maestría en Estudios Políticos Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Colombia.

Síntesis del conversatorio sujeto a revisión de parte del autor. Actividad realizada el día 8 de junio de 2021, en el Centro Pensamiento Crítico Pedro Paz. Ciclo de Talleres Pensando Críticamente la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos.

La temática planteada refiere a dos aspectos: uno la crisis contemporánea, el otro a la lucha de clases. Esos dos aspectos planteados, desde luego, que no lo están simplemente por accidente y por capricho intelectual de quienes han diseñado este ciclo de

intercambios. Fundamentalmente es porque se construye entre una cosa y la otra y, también se podría afirmar una idea de cómo está concebido nuestro trabajo intelectual y político.

No se trata simplemente de analizar la realidad tal y como se nos presenta. No se trata simplemente de poder aproximar caracterizaciones sobre los nuevos rasgos que exhibe la formación social capitalista, sino que al mismo tiempo se trata, también, de mirar cómo se va configurando la contradicción y el conflicto en las sociedades contemporáneas y, específicamente, cómo se va constituyendo y manifestando.

En sentido estricto no es una categoría fija, estática, sino una categoría que da cuenta de relaciones que es precisamente la categoría de lucha de clases.

Yo voy a tratar de ceñirme a la crisis contemporánea y lucha de clases. En ese sentido y por razones obvias, voy a hacer una abstracción de lo que podría uno decir respecto de los fundamentos sobre los cuales descansa el planteamiento que quiero compartir con ustedes sin que ello, desde luego, signifique que no vayan, de alguna manera, apareciendo en la presentación que estoy realizando. Obviamente en mi caso, me inscribo dentro de una corriente de pensamiento, digamos del pensamiento crítico en general que, específicamente, trata de categorizar conceptos básicos de comprensión de las formas de constitución y reproducción de la sociedad capitalista.

Me refiero a lo que proviene desde luego, en el entendimiento que yo tengo del análisis de Marx. Haciendo la acotación que a Marx



no le gustaba mucho que se hablara de marxistas. El mismo decía que no se sentía marxista, pero más allá de esa acotación, quiero tomar como punto de reflexión, como punto de partida, la categoría de acumulación capitalista. Ese punto de partida de acumulación capitalista hace referencia a una modalidad específica que asume el movimiento de la sociedad capitalista, en el sentido de que sus formas de constitución y sus formas de reproducción se sustentan, fundamentalmente, en la producción de plusvalía.

Y si estamos hablando ya de acumulación en la reinversión de plusvalías, la plusvalía producida es reinvertida en el proceso de producción. El concepto de acumulación fundamentalmente nos sitúa, en ese sentido, en el escenario del proceso de producción, nos sitúa en las relaciones que se constituyen en el proceso de producción.

No voy aquí a entrar en detalles de lo que es toda la elaboración de Marx sobre la acumulación. Simplemente quiero llamar la atención sobre algo que también es incorporado en el análisis de Marx, y que es retomado en pensadores marxistas contemporáneos, y es que el proceso de acumulación, no solamente se refiere de manera específica a lo que sería la producción de plusvalía y la reinversión de la plusvalía producida en procesos de producción, sino que cuando hablamos de acumulación, también estamos hablando de "la acumulación originaria", analizada por Marx en el

capítulo 23. Ustedes saben que ha habido muchos debates acerca de si lo originario de la acumulación se refiere a lo que Marx llama la prehistoria del capital, a lo que sería el proceso que generaría las condiciones para la constitución de la formación social capitalista. O si cuando estamos hablando de acumulación originaria, en sentido estricto, estamos hablando de una modalidad que está presente en todo el proceso, y cuando hablamos de estar presente en todo el proceso, no lo está simplemente como una exterioridad, sino como parte constitutiva y generadora de fundamentos de la reproducción del proceso.

No voy a entrar en esa discusión. Las interpretaciones que se han hecho sobre Marx señalan que también, en la obra de Marx, la acumulación originaria se entiende como parte constitutiva continúa del proceso de acumulación, no simplemente como un referente del origen, digamos, del capitalismo. Traigo a colación esto porque en una obra a la cual nos hemos acercado todos de alguna manera, El Nuevo Imperialismo de David Harvey, se plantea la acumulación por desposesión como una categoría, no distinta a la acumulación originaria, sino como la categoría con la que se debería ser nombrado los nuevos rasgos que asumiría la acumulación capitalista. Digamos, violencia para efectos de producir procesos de despojo, de tal manera que el planteamiento que estoy tratando de presentar, apunta a señalar que cuando hablamos de procesos de acumulación en el

presente, estamos hablando de procesos de acumulación en los que es válido y mantiene vigencia. Por decirlo de alguna manera, el análisis de Marx respecto de acumulación en cuanto producción y reproducción de plusvalía en el proceso de producción.

Me referiré a que el proceso de producción hoy tiene mayores complejidades que las que pudo tener en el momento en el que este fue examinado por Marx y, al mismo tiempo, el proceso de acumulación se sustenta en la modalidad de la acumulación por despojo y, justamente, esa acumulación propuesta por Harvey, y la que es propuesta para efectos de si se quiere actualizar el análisis de Marx. Esto no implican que él esté produciendo en momento alguno una ruptura. Sino simplemente señalando que sería más pertinente hablar de acumulación por desposesión que de acumulación originaria. Todo esto en la medida que el originario remitiría un proceso de inicio, mientras que el despojo daría cuenta de una condición permanente que asume un proceso de acumulación en las condiciones actuales.

Nuevas manifestaciones en el capitalismo

Digamos que ese es un primer planteamiento y sobre ese primer planteamiento es que quisiera, entonces, señalar que evidentemente estamos viviendo, en el capitalismo contemporáneo, nuevas tendencias, nuevas manifestaciones, nuevas configuraciones del proceso de acumulación.

Obviamente voy a intentar realizar un análisis que nos permita comprender eso que pudiera considerarse como nuevo, en el sentido de su manifestación histórico concreto. No nuevo en el sentido pues de que pudiera diferir de lo que esencialmente ha sido ya analizado a lo largo de la historia del capitalismo, iniciando por los estudios de Marx, pero desde luego, continuando con los análisis marxistas posteriores, porque aquí finalmente, si estamos hablando del presente para efectos del análisis.

Estamos hablando también de acumulados y no hay tiempo, desde luego, para referirnos a elaboraciones fundamentales claves para la comprensión técnica, pasando por Rosa Luxemburgo y el sinnúmero de pensadores marxistas europeos pero también nuestroamericanos, que también tienen que ser considerados dentro de este tipo de análisis que estamos haciendo.

Situados en las condiciones actuales, evidentemente lo que estamos advirtiendo es lo que uno pudiera llamar la consolidación de ese proceso también anunciado por Marx, de la subsunción del trabajo al capital. Es decir la historia del capitalismo es esa, y cuando estamos hablando de la subsunción del trabajo al capital, en sentido estricto, lo que estamos señalando es que lo que hemos estado viviendo, y seguimos viviendo. Es una tendencia marcada a la organización de toda la sociedad en su conjunto, de todas las relaciones sociales que en ella

existen, a la organización de todas esas relaciones con fundamento vitalista, con fundamento en un sometimiento de tal organización a los propósitos de producción y de extracción de ganancia y de apropiación privada de los resultados de ese trabajo que es social.

Entonces la lectura que hay hoy del proceso de producción, que trasciende el proceso inmediato de la producción, y cuando estamos hablando del proceso inmediato de la producción, estamos diciendo las configuraciones que tiene hoy el proceso de producción y, en consecuencia, el proceso mismo de acumulación son configuraciones que no solamente se sitúan, no solamente se localizan en los escenarios de la producción directa, sino que el proceso de producción asume cada vez más las características de un proceso social, y cuando estamos hablando del proceso social, lo decimos de un proceso que esta visto en su totalidad. Va comprometiendo de manera creciente a toda la sociedad, a todos los hombres y mujeres que viven del trabajo.

Clase obrera / clase trabajadora

Lo que quiero sugerir, desde luego, es que hoy estamos abocados a un entendimiento nuevo del concepto de clase trabajadora, y aquí quiero tal vez insistir, aunque parezca una cosa menor, pero creo que es importante. La categoría originalmente utilizada por Marx, que en su idioma natal, en el alemán, es una categoría que traducida puede tener dos acep-

ciones: la acepción de clase obrera o la acepción de clase trabajadora.

Me inclino más por el entendimiento de clase trabajadora porque con el entendimiento de clase trabajadora creo que podemos aproximar la solución de problemas más complejos, que incluso se nos presentan desde el punto de vista teórico. Estoy incluso pensando, a manera de ilustración, en el trabajo de las mujeres en la casa, en los trabajos del cuidado que normalmente fueron dejados de lado en muchos de los análisis acerca de cómo se constituye de forma histórico concreta la producción de plusvalía, cómo se habilitan condiciones para esa producción. Al final lo que estoy aquí tratando de sugerir es que el concepto de clase trabajadora, en sentido estricto, comprende no solamente a los obreros fabriles y las obreras, sino también a los hombres y mujeres que en una sociedad viven del trabajo.

Trabajos que son fundamental para efectos de constitución y reproducción de la relación social capitalista. En ese sentido, hombres y mujeres que en cualquier escenario de la sociedad están sometidos a las lógicas de la explotación, de la dominación y de la alienación que produce el capitalismo. Digamos que es importante para efectos de la comprensión de algo que voy a desarrollar ahora más adelante que es el entendimiento presente de la lucha de clases. Desde nuestro punto de vista exigiría una actualización, si se permite la expresión, del concepto que tenemos de

clase trabajadora y que podría, en ese sentido, poder dar respuesta desde esa perspectiva a otros entendimientos que fundamentalmente, desde cierta sociología, la sociología de los movimientos sociales, quieren contraponer el concepto de clase con el concepto de movimiento.

Una cosa serían las clases, otra cosa serían los movimientos sociales. El rasgo particular del presente sería la irrupción de una forma específica de las luchas que se fundamentarían, justamente, en el hecho de que los sujetos y los hombres y mujeres constituyentes de esas luchas serían, fundamentalmente, sujetos emanados de los movimientos, sin tener en cuenta las condiciones de clase bajo las cuales ellos también se han constituido y están desarrollando su acción política.

De alguna manera también estoy anticipando una posición y es que el concepto de clase trabajadora, o de nueva clase trabajadora, nos permite comprender mejor esa heterogeneidad, esa diversidad que se presenta hoy en el mundo del trabajo en los hombres y mujeres que viven del trabajo, más allá de la forma histórica concreta que asuma el trabajo, como por ejemplo, la forma de trabajo asalariado regulado contractualmente a través del derecho laboral que es cada vez menos.

Acumulación y despojo

El proceso de producción está comprometiendo, si se quiere, al conjunto de la sociedad. Son nu-

merosas las labores que cada vez más se constituyen en fundamentales para entender la producción hoy y que son parte de los procesos de producción. Por otra parte, volviendo al planteamiento que estoy tratando de desarrollar, hay un rasgo que ha irrumpido, ha estado presente en toda la historia pero que ha irrumpido con mucho más fuerza en las últimas décadas por las características que han asumido este proceso de producción y la tendencia de la acumulación. Es el rasgo del despojo.

Sabemos que los procesos de acumulación por despojo, fundamentalmente, han sido asociados con la apropiación y la tendencia a la mercantilización de bienes comunes de la sociedad. Fundamentalmente los procesos de despojo se han vinculado con la manera como el capital ha adelantado procesos de conquista y colonización de territorios antes no sometidos a las lógicas capitalistas, la manera como el capital se apropia de la riqueza natural, la manera como el capital constituye relaciones de destrucción y depredación con la naturaleza, la manera como el capital también apropia campos de la vida social que antes estaban, en cierta manera, sujetos a procesos de desmercantilización.

Me estoy refiriendo, por ejemplo, a la educación, a la salud, en fin entonces, todo el tema del despojo va adquiriendo unos rasgos nuevos. Rasgos particulares que le dan al proceso nuevas posibilidades y que, además, refrendan un planteamiento que en su mo-

mento había sido formulado por Lenin, pero también sobre todo por Rosa Luxemburgo, acerca de que los procesos de acumulación, inevitablemente, suponían la pretensión de someter a la lógica capitalista territorios que no necesariamente pues estaban sometidos a ella.

Ahora lo que nos enseña la acumulación por despojo es que la producción de una nueva espacialidad, por parte del capital, no solamente se refiere a la conquista y colonización de nuevos territorios, sino que incluso territorios ya existentes ya sometidos, también pueden entrar dentro de estos procesos de acumulación por despojo. Esto es así, ya que hay algo nuevo que está marcando la tendencia de la acumulación y que me permite, incluso, incorporar un elemento, también para efectos del análisis, y es lo que ha dado en llamarse o caracterizarse, como la forma financiarizada que vienen asumiendo los procesos de acumulación.

Financiarización y endeudamiento

Con los procesos de la financiarización están dando cuenta de una forma específica de constitución de la acumulación hoy. Dan cuenta de una forma específica de constitución de la sociedad con fundamento en la acumulación financiera que, fundamentalmente, da cuenta de un tipo de organización de la sociedad basado en el endeudamiento de los Estados, en el endeudamiento de los sectores que intervienen en las acti-

vidades productivas y, sobre todo diría yo, en el endeudamiento de los hogares a través de los créditos hipotecarios, a través de los créditos de consumo.

Entonces a hablar de acumulación es esencialmente hablar de financiarización, hablar de financiarización es hablar de esa nueva forma de sujeción de todo el proceso a lógicas de endeudamiento. Aquí habría que decir que la financiarización se ha constituido, probablemente, en la modalidad principal del despojo en las condiciones actuales. Es decir, sociedades completas que son movilizadas para responder a una lógica de extracción de rentas que, esencialmente, vistas de conjunto, son rentas del trabajo porque cuando se paga servicio de la deuda, esencialmente, se trata de extracción de rentas del trabajo que son obtenidas por el Estado por la vida de las políticas tributarias.

Cuando se pagan créditos hipotecarios se están pagando rentas de trabajo, cuando se pagan créditos de consumo está ocurriendo otro tanto. Hoy esencialmente el trabajador y la trabajadora del presente son hombres y mujeres endeudados y endeudadas, se trabaja para pagar deudas. Esencialmente, lo que estamos viviendo hoy y en ese sentido, en la medida en que la vida va y el proceso de producción y la tendencia de la acumulación van adquiriendo esos rasgos, evidentemente, se está ejerciendo, también habría que decirlo, un control biopolítico sobre la población.

El endeudamiento erigido en forma de controlar las personas. Si se está pensando en pagar deudas eso puede generar, digamos, condiciones para efectos de neutralizar otras posibilidades. Hecho este planteamiento sobre la tendencia general de la acumulación, es un proceso de mercantilización extrema. De mercantilización financiarizada de la sociedad, y cuando hablamos de una mercantilización financiarizada de la sociedad estamos hablando de un sometimiento de la sociedad.

El tema es la crisis

Entonces la pregunta acá es el tema de la crisis porque estaríamos frente a un orden social que tiene la capacidad de expandirse de manera ilimitada sin ningún tipo de restricciones. Aquí creo que es en donde en el análisis aparece la crisis para efectos de una mejor comprensión de la lógica capitalista y de la lógica territorial que, efectivamente, exhibe el capitalismo.

Cuando estamos hablando de la crisis quiero apelar al análisis de Marx. Más en el sentido de la identificación de contradicciones fundamentales, que permiten el desenvolvimiento del capitalismo y que lo llevan a momentos de ruptura y a momentos en que también les sirven. Es decir, superando la crisis para generar nuevas condiciones de la acumulación que serían las contradicciones propias del desenvolvimiento del capital que lo llevan a la crisis.

En el sentido más general y abs-

tracto, la contradicción que se expresa entre la tendencia a ampliar de manera ilimitada la producción, por una parte, y por la otra, las condiciones ilimitadas del consumo social, al final la contradicción entre producción y consumo siempre está presente para efectos de estos entendimientos. Toda vez que el concepto de producción y consumo no se refiere, exclusivamente, al proceso inmediato de producción, sino que, se refiere a la producción vista en el sentido que la hemos tratado de presentar. Es decir, que trasciende el proceso inmediato de producción y termina subsumiendo al conjunto de la sociedad a esa lógica.

Entonces por un lado están esas contradicciones derivadas de la forma de constitución y de reproducción del proceso y de la tendencia a la acumulación, y por otro lado, están la contradicción que cada vez han venido ganando más peso, más importancia, que es la contradicción entre capitalismo y naturaleza. Aspecto éste ya planteada en su momento sobre todo de James O'Connor, que de todas maneras, regresan al propio análisis de Marx señalando que Marx también advertía sobre los límites que podía tener el capitalismo en ese sentido.

Entonces ahí se plantea esa relación entre una demanda del proceso de acumulación que, en todo caso, va planteando una relación de depredación y de destrucción con la naturaleza, complejizando entonces el análisis y mostrándonos que cuando hablamos de cri-

sis hoy, la crisis no es simplemente una crisis económica.

Cuando hablamos de crisis hoy, la crisis no es solo crisis financiera, cuando hablamos de crisis hoy la crisis no es sólo una crisis que comprometa las relaciones capital-naturaleza, la crisis no es solo crisis alimentaria. La crisis al final terminaría siendo una crisis en la que se exhiben los límites del orden social, los límites sistémicos y, en ese sentido, estaríamos hablando de una crisis de orden civilizatorio.

A lo que quiero llegar en el planteamiento es que del análisis original de Marx, de la crisis explicada básicamente como una crisis de producción, como una crisis cíclica, podemos nosotros perfectamente, en la medida que vamos completando el análisis, llegar a una construcción que nos permita hablar de crisis como crisis civilizatoria. De crisis como crisis que pone en cuestión el orden existente, de crisis en la que se nos está afirmando que el orden tal y como existe, y ese orden, no es otro que el orden capitalista. Está poniendo en cuestión las mismas condiciones de constitución de la vida, de la reproducción de la vida.

Características las luchas de clases

En la medida en que el concepto de crisis se ha ido complejizando, se ha ido ampliando, se ha ido entendiendo, ha ido comprendiendo la totalidad de la organización social. En esa misma medida,

también habría que decir que las posibilidades de las luchas van adquiriendo nuevos rasgos y nuevas características. No que las hacen distintos, sino que dan cuenta de calidades nuevas. En todo caso van incorporándose desde el punto de vista de la forma específica que va asumiendo la organización social.

Entonces ahí entro +++en ese otro plano del análisis. Entramos en otro terreno que es el terreno de las luchas y, específicamente, el título que se le ha puesto al Taller es lucha de clases. No luchas sino lucha de clases, y cuando uno utiliza el concepto lucha de clases ya le está poniendo la impronta al análisis en todo caso porque es la impronta del análisis de clase.

Vale recordar que el propio Marx en su momento señaló que a su pensamiento, a la elaboración que él estaba haciendo, no se le podía imputar el descubrimiento de la categoría clase, como tampoco se le podía imputar el descubrimiento de la categoría lucha de clases. El mismo afirma que cuando inicia sus estudios, sus trabajos, sus elaboraciones, clases y lucha de clases, ya eran categorías en uso, ya eran categorías que estaban siendo utilizadas para efectos de explicar lo que ocurría en las sociedades. Solo que acá hay nuevos elementos que Marx introduce en su análisis, que creo que siguen vigentes. La existencia de la lucha de clases en las sociedades tiene esencialmente una fundamentación científica.

Creo que lo interesante para efec-

tos del análisis que se propone desde Marx hacia acá, es tratar de mostrar el concepto de clase no como una categoría estática, que podría incluso ser cuantificable. Sino un entendimiento de la categoría de clase más en perspectiva relacional, más en perspectiva histórico concreta. Cuando hablamos del entendimiento de la clase en perspectiva histórico concreta, cuando hablamos del entendimiento de la clase en perspectiva relacional, estamos hablando de la forma como ella se constituye y como ella se reproduce. Y si hablamos de la forma como ella se constituye como ella se reproduce, necesariamente, estamos hablando de las formas históricas concretas que se van presentando en cada momento.

De tal manera que si hablamos de procesos de acumulación o de tendencia histórica de la acumulación capitalista, igualmente tendríamos que hablar de la tendencia histórica de constitución y reproducción de la clase o de las clases, lo cual es muy distinto.

Por ejemplo, a los análisis que provienen, supongamos de la sociología de la estratificación, que pretenden a manera de ilustración, mostrarnos que el cuadro que caracterizaría una sociedad sería el que mostraría la existencia de diversos estratos sociales que, incluso entran a ser determinados por niveles de ingreso. Hay mediciones de la pobreza, de pobreza por ingresos, de pobreza según necesidades básicas insatisfechas, de pobreza según lo que llaman ahora la pobreza

multidimensional y que entonces eso permitiría llegar a caracterizaciones: estos serían los pobres, estos los re contra pobres, etcétera. Lo que en Colombia, no sé en Argentina como sea, pero aquí es el estrato más bajo es 1, y el estrato más elevado es 6.

Todo esto está determinado en función del ingreso. De allí que se habla de las clases bajas, de la clase media, de la clase alta. Incluso las mediciones actuales ya nos llevan a determinar la clase media en Colombia. A manera de ilustración, sería algo así como alguien que cuente con unos 200 dólares al mes, esas son las clases medias, para de paso, puedes tratar de justificar cómo estaríamos en una sociedad que se fundamenta en la movilidad social.

Por el contrario en el planteamiento que estamos haciendo, decimos que si estamos hablando de clase, estamos hablando de una forma específica de constitución y reproducción. Esa forma específica tiene definiciones complejas no cuantificables. No es una forma específica de constitución que se refiera exclusivamente a la posición que se tiene frente a los medios de producción. Eso es hacer una visión economicista.

Sino que la forma específica de constitución se refiere a otros aspectos, a otros componentes que nos permiten afirmar o aseverar que el concepto de clase trasciende la esfera meramente económica. Se sitúa en la esfera política, en la esfera sociocultural y pasa no solamente por el lugar

que se tiene en el proceso de producción, sino también por la construcción de identidades que se llaman identidades de clase. Es decir, por toda esta serie de elaboraciones y de formulaciones nos permitirían aproximarnos a ese entendimiento y a ese planteamiento.

El otro aspecto hace referencia a que eso que se constituye, en sentido estricto, da cuenta de una constitución en movimiento, no es algo estático sino que va variando según la forma específica cómo se vaya constituyendo el conflicto, como se vaya constituyendo la relación, o si se quiere mejor, el antagonismo, entre capital y trabajo. Este antagonismo es entendido como una abstracción, y ahí entonces llegamos a señalar que, cuando estamos mirando esta otra cara de la moneda, estamos advirtiendo que los límites que tiene el capitalismo son límites que se derivan, o están asociados, con las luchas.

Eso tiene que ver con algo que también es caro en la tradición del análisis del pensamiento crítico, y es que estamos frente a un sistema que por sí solo no se va a derrumbar, porque de lo contrario llegaríamos simplemente a una fundamentación de la crisis y de la caída del sistema en términos de teorías del derrumbe. Realmente aquello que es constitutivo del orden existente son hombres y mujeres que controvierten el orden. Que tienen la disposición objetiva y también subjetiva, sobre todo en la medida en que desarrollan una conciencia.

Sería lo que hemos llamado la conciencia de clase de controvertir el orden existente, y entonces aquí viene ese otro aspecto para toda la lectura que hagamos de procesos de acumulación que debe ser despojada de economicismo. Cuando estamos hablando de acumulación estamos hablando de luchas y entonces esas luchas son las luchas que están apareciendo por todos los poros de la sociedad en la medida en que el proceso de acumulación da cuenta de todo este proceso de subsunción real del trabajo al capital del que hemos venido hablando.

Entonces hay una constitución, si se permite la expresión, objetiva de la clase en las condiciones actuales que nos lleva a decir que el concepto de clase trabajadora, como lo afirma hace un rato. Es un concepto que se extiende al conjunto de la sociedad. Entonces los profesores universitarios son también trabajadores y trabajadoras, los de la salud son también trabajadores trabajadoras, los de educación básica y media lo son también, como lo son los obreros de los centros fabriles.

Al final así como la lógica capitalista se ha extendido sobre el conjunto de la sociedad, del mismo sentido, es que la lógica del trabajo y de los hombres y mujeres que viven del trabajo, se extiende al conjunto de la sociedad. En tal sentido, hoy nos tendríamos que hacer la pregunta ¿cuáles son los trabajos que serían o no fundamentales o claves para efectos de comprender y entender las

condiciones de constitución de la producción y de la reproducción en el presente?

Entre otros ejemplos, hoy el capitalismo también se fundamenta en la mercantilización del conocimiento. El conocimiento como una actividad productiva, no en el sentido, clásico del término. Sino un entendimiento más amplio de producción, tal vez ahí, se nos va ampliando un poco la perspectiva del concepto y, entonces, en el planteamiento que estoy haciendo, es que estoy diciendo que el concepto de clase trabajadora se extiende al conjunto de la sociedad. En consecuencia, las condiciones de esa clase trabajadora son condiciones que entran a ser disputadas y discutidas en el conjunto de la sociedad, y si la lucha de clases la veíamos antes exclusivamente como una lucha entre obreros trabajadores, obreros, obreras y empresarios y capitalistas, eso ha mutando y ampliándose.

Nueva categoría para las mismas luchas, pero más complejas

Hoy habría que decir que, en un entendimiento amplio de clase trabajadora que hay otras categorías. Ustedes saben que se han elaborado la categoría multitud, que también ha sido planteada como una posibilidad para efecto del análisis. Incluso en el propio concepto elaborado por Toni Negri de multitud. La multitud sería la forma presente de entender la clase pero, reitero, prefiero el concepto de clase trabajadora. Creo que el concepto de multitud

permite entender la diversidad, la heterogeneidad que existe en el presente y nos llevaría a comprender que las condiciones de las luchas también hoy son condiciones distintas, son condiciones que se escenifican en la totalidad de la organización social. Las condiciones de la lucha no se escenifican, exclusivamente, en los escenarios fabriles, desde luego que también se escenifican allí, pero las condiciones de la lucha se escenifican hoy en todo el conjunto de la sociedad.

Entonces son luchas que tienen que ver con la salud, con la educación, en los territorios, en las ciudades, en las barriadas. En fin, entonces aquí empiezan a aparecer por todos los poros de la sociedad esos hombres y mujeres que están demandando, que están exigiendo, que están interpellando el orden existente.

Entramos en un punto en el que hay, lo que yo diría luchas que parecen fragmentadas o que evidentemente son fragmentadas, pero que dan cuenta de heterogeneidades que pueden ser convergentes, en la medida en que esas luchas, esencialmente, sean luchas anti sistémicas. Esto es lo novedoso que estamos viendo. Lo novedoso que hemos visto también en Nuestramérica, es que se está interpellando no una condición específica, particular, sino lo que se está interpellando es el orden social existente, lo anti si se permite la expresión.

Otro problema no resuelto desde luego, es que lo anti es lo que se

interpela efectivamente. Nos interpela a construir una propuesta que pueda cohesionar y que pueda ofrecer una salida en términos de sociedad alternativa. Aquí quiero destacar, esencialmente, la calidad anti sistémica de las luchas en su diversidad y en su heterogeneidad que, reitero, puede ser convergente, o mejor, tiende a ser convergente en términos de lo anti.

Culmino señalando que en este planteamiento que estoy haciendo hay muchos temas que no están resueltos. Temas no resueltos que siguen ahí presente. Son temas que hacen referencia a cómo se organizan las luchas y, en ese sentido, el lugar del partido, o los partidos, que también son interpellados en el presente. Si la movilización deviene en movimiento, el movimiento demanda o no a una organización. Si la organización al ser estructura paraliza o no el movimiento.

Estos y otros son los interrogantes de esta dinámica. Esos temas son los que están ahí presente y creo que frente a ellos, definitivamente, no hay fórmulas. Lo que sí está claro es que las luchas no solamente han puesto en cuestión el orden existente, sino que las luchas también han puesto en cuestión las formas de como desde el campo popular se han organizado. La lucha también ha puesto en cuestión incluso la democracia en el campo popular. Hoy se interpela quién representa o no.

CONVERSAS SOBRE NUESTRAMÉRICA



Por Hugo Adrian Morales

Doctor en Psicología-Docente de la Facultad de Psicología. Universidad Nacional de San Luis. Integrante Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz.

PRÓLOGO

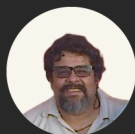
Darle la bienvenida a este espacio de conversas, resulta una forma de

dar combate a los límites que imponen el pensamiento único y la industria neoliberal del individualismo. La conversación, ha resultado ser una forma de profunda reflexión y poderosa inspiración para lxs que venimos compartiendo-construyendo el espacio del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. La conversación nos envuelve y nos embarca en las tensiones de nuestras propias zonas

de conflictos, nuestros recorridos, resistencias y tramas que invitan a ir diseñando nuevos puntos de partida y nuevas transiciones en Nuestramérica. En esta oportunidad, conversamos con el Dr. Pedro Gregorio Enriquez, un referente de la Educación Popular, docente e investigador de la Universidad Nacional de San Luis y militante junto a los sectores populares, por una vida digna y en comunidad.

01 | RESISTENCIA Y PUEBLOS EN MOVIMIENTO EN NUESTRAMÉRICA

DÍALOGOS CON EL DR. PEDRO GREGORIO ENRIQUEZ



Educador popular, Docente Investigador de la FCH-UNSL

1. Ante los procesos de exclusión y marginación que viven los pueblos de Nuestramérica, procesos que se vieron agudizados en tiempo de pandemia, ¿cuál es el lugar que viene sosteniendo las movilizaciones populares como resistencia a dichos procesos?

Nuestramérica es un continente de fuegos encendidos. Previa a la pandemia, hubo importantes hogueras; oleadas de movilizaciones populares que se han expresado en las calles, por ejemplo en Ecuador en 2019, los pueblos originarios manifestaron públicamente su descontento contra el

gobierno. También en Chile, en ese mismo año, la comunidad juvenil tomaron calles y plazas, montaron barricadas contra el modelo neoliberal. En Colombia, entre fines de noviembre del 2019 y febrero de 2020, se efectuaron diversas manifestaciones en el marco del Paro Nacional #21N contra las políticas del gobierno de Iván Duque, entre muchas otras. Durante la pandemia, el confinamiento generado por el coronavirus no logró aplacar el fuego de Nuestramérica. No frenó el profundo descontento producido por el golpe contra Evo en Bolivia. No frenó la "gran Minga" llevada a cabo por los pueblos originarios en Colombia. La energía del fuego de Nuestramérica; en el caso de Argentina, Brasil, Uruguay entre otros países de la región, se canalizó en la resolución de las urgencias que instaló esta enfermedad.

Las organizaciones estuvieron activas durante toda la pandemia, ellas desarrollaron prácticas solidarias que apuntaron a abordar los procesos de exclusión y marginación. En ese marco, vale la pena preguntarse cuál es el lugar de las movilizaciones populares. Las hogueras hechas previas a la pandemia como las prácticas solidarias durante ellas, tienen el mismo sentido, son prácticas de resistencias colectivas contra el sistema capitalista, que promueven otras visiones del mundo en tanto buscan una sociedad justa y solidaria.

2. ¿Qué experiencia podría considerarse como significativa en los

países de la región? ¿Y qué aportes han realizado al campo de la lucha popular?

Nuestramérica está en movimiento, los pueblos encendidos por el fuego generan ideas y propuestas nuevas o recrean las ya existentes. En este espacio es imposible hacer una detallada caracterización, ni siquiera un listado de estas experiencias. Para reflexionar sólo aludimos a tres de ellas que han sido desarrolladas en distintos países y en diferentes momentos históricos. Entre la década del '70 y '80, el Movimiento Sin Tierra del Brasil (MST) se opuso a la concentración de grandes extensiones de tierra, latifundios que empobrecieron a los campesinos, pero el MST no se quedó allí, lucharon en la recuperación y redistribución de dicha tierras y, a la par, construyeron una nueva forma de producción que ha sido extraordinaria. Entre la década del 80 y 90, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), emergió como reacción a las políticas neoliberales reinantes. A lo largo de su historia, el EZLN ha tenido distintas estrategias de resistencia que pasaron de la organización de base, durante la época de la clandestinidad, a la guerra frontal contra el Estado mexicano en 1994, para después centrarse en la lucha política por la construcción de "un mundo donde quepan muchos mundos". Como resultado de sus luchas han logrado la construcción de un nuevo modelo de Nación que incluye la autonomía indígena, la democracia, la libertad y la justicia como principios fundantes de una nueva forma de ha-

cer política. En la segunda década del siglo XXI, Chile despertó de la pesadilla neoliberal, las luchas populares llevaron a discutir una nueva constitución, que está eliminando de cuajo la constitución pinochetista; además, ha llevado a Gabriel Boric, un joven comprometido con las luchas populares, al gobierno.

¿Y qué aportes hacen esta experiencia al campo de la lucha popular?. Para responder a este interrogante, es necesario ver que tienen de común estas experiencias. Hay tres elementos que están presentes. Uno, su carácter denunciativo, estas movilizaciones visibilizan el orden social desigual generado por el capitalismo, y sus efectos más perversos, la marginalidad y exclusión social. Dos, esas movilizaciones no se quedan solo en la denuncia sino que tienen un carácter anunciativo, ya que avanzan en la definición del tipo de sociedad que desean. Tres, tienen un carácter transformador, en tanto se está creando y recreando acciones que conectan la denuncia con el anuncio. No esperan que el futuro les regale algo mejor, están construyendo esa sociedad que sueñan. Estas experiencias no están exentas de conflictos y de nuevos problemas. Sería desafiante juntar los aportes que han realizado cada una de ellas y empezar a construir un programa político que permita un modo distinto de entender la sociedad, la economía y la educación en Nuestramérica.

3. Pensando en lo local, en Argentina en general y San Luis

en particular, las luchas de los Sectores Populares, por una vida digna.

En términos de luchas populares por la vida digna, Argentina en general, y San Luis en particular, no es una excepción, respecto a las luchas que se están produciendo en Nuestramérica. En lo local se están generando diversas experiencias de luchas que se encienden con nuestra leñita, pero no cabe duda aportan a los fuegos encendidos de la patria grande; en ese sentido, se puede nombrar a las Empresas Recuperadas, a los Bachilleratos Populares y al Movimiento de Mujeres. El movimiento de fábricas recuperadas surgen a principios del siglo XX, la misma está conformada por más de 400 experiencias donde sus trabajadores se hacen cargo de la administración y producciones de fábricas quebradas, vaciadas o abandonadas por los empresarios. Estas experiencias de economía social generaron alrededor de 18.000 nuevos puestos de trabajo, y a su vez, brindan espacios de cultura, educación, cuidados y formación. La otra lucha interesante es la de los Bachilleratos Populares llevados a cabo por los movimientos de educación popular; desde el 2000 hasta ahora se han creado más de 100 escuelas de jóvenes y adultos. Estas experiencias autogestionadas se integran en diversos territorios -barrios, sindicatos, fábricas recuperadas- con el objetivo de resistir las reformas escolares neoliberales, al tiempo que construyen alternativas educativas que apuntan al cambio

social. El movimiento de mujeres tiene al menos, tres vertientes: las madres y abuelas de plaza de mayo que visibilizaron la violación de derechos humanos durante la dictadura; las organizaciones de las mujeres de los sectores populares que enfrentaron los efectos perversos de la marginalidad y la exclusión generados por el neoliberalismo; y el movimiento feminista, de distintos orígenes sociales, que lucharon contra la desigualdad generado por el patriarcado, dos ejemplos serían, la marcha de "ninguna menos" y la aprobación de ley N° 27.610 sobre Acceso a la Interrupción Voluntaria del Embarazo.

Los venezolanos apelan a una hermosa expresión de Simón Rodríguez -maestro de Simón Bolívar-: O inventamos o erramos. Las fábricas recuperadas han tomado en sus manos los sistemas productivos explotadores e inventaron nuevas formas de producción solidarias. Los educadores populares de los bachilleratos han abordado la crisis educativa y crearon una educación transformadora. El movimiento de mujeres, han tomado en su mano la lucha contra la desigualdad de género y están eliminando progresivamente la estructura del sistema patriarcal.

4. ¿Cuál debería ser el rol de la Universidad frente a la resistencia del campo popular?

La Universidad ha privilegiado la producción y la enseñanza del conocimiento académico. Ese saber neutral, insípido, insaboro,

inoloro e indoloro, ha favorecido la perpetuación del orden social dominante. Como contracara, los saberes construidos en las luchas de los sectores populares están soslayados en el mejor de los casos o están plenamente negados en el peor de ellos. Para nuestras universidades, los saberes ancestrales de los pueblos originarios, los saberes comunitarios de los movimientos de sectores populares urbanos, los saberes rurales campesinos, entre muchos otros, no tienen el mismo valor que los académicos.

Frente a este enorme problema, cuál es el rol de la Universidad. La respuesta parece simple, pero la tarea es compleja. Las universidades de Nuestramérica deben crear y recrear -mediante la investigación, la enseñanza y la extensión crítica- los saberes que contribuyan a diluir el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado.

Ya hay algún camino hecho, la Reforma del 18 (primera reforma) creó las condiciones para que la extensión se pudiera configurar en una de las tres funciones universitaria, de ese modo se empezó a derrumbar los muros de la "alta casas de estudios", ya que permitió salir a los universitarios a conectarse con la sociedad. En estos momentos se está gestando una segunda reforma que propicia la construcción de una educación superior socialmente comprometida. Esta nueva reforma pone a la extensión crítica como el nuevo puente que une la Universidad con los sectores populares. La extensión crítica está inventando

una nueva universidad en tanto promueve el diálogo igualitario entre los saberes populares y saberes académicos, la formación integral crítica que articula la alfabetización académica, política y popular; la curricularización del trabajo comunitario; la territorialización de la universidad, entre muchas otras acciones.

Esta segunda reforma no solo busca renovar la extensión universitaria, sino que quiere construir una nueva universidad igualitaria, donde los sectores populares sean sus verdaderos protagonistas. Por eso se puede decir que Nuestramérica de fuego encendido necesita de vientos que la alimenten. La extensión crítica es

un flujo de aire fresco compuesto por conocimientos y sentimientos que soplan el fuego que sirve para quemar el orden social desigual. La extensión crítica es un viento de amor y sabiduría luchando contra el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo.

¿QUÉ ES LA DEPENDENCIA, CÓMO SE CONSTRUYE Y SE SOSTIENE EN EL TIEMPO?



Por Enrique Elorza

Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz. Director de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, de la Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de San Luis.

La realidad económica, social y política en Nuestramérica, en particular de Argentina, nos interpela a estudiar y comprender más acabadamente algunos aspectos estructurales de la actual crisis. Sin embargo la crisis en sí encubre muchas veces su magnitud y suele no visibilizarse los problemas centrales, quedándonos en general, solamente con la información de la coyuntura, la cual

no siempre contribuye a la comprensión de la totalidad del o los problemas.

A los problemas estructurales se los puede individualizar en la coyuntura a partir de determinadas hechos de la realidad. El endeudamiento no es el único, pero en parte sintetiza aspectos centrales de la actual crisis. El gobierno de Argentina acaba de realizar un nuevo acuerdo con el [Fondo Monetario Internacional](#), Julio Gambina explica en su [blog](#) el alcance, sus consecuencias, y nos facilita a comprender que el problema, además de lo económico, es político. Este tema, endeudamiento, como otros que hacen al modelo

productivo de los estados nacionales de Nuestramérica, nos ilustra de las huellas del desarrollo capitalista mundial y su impacto en los territorios nacionales. De allí la importancia de comprender el funcionamiento y la lógica del capital, aspecto este que desde la economía política hay que abordarlo.

En Argentina, como también en otros países latinoamericanos y caribeños, la política se ha profesionalizado, tecnificado y desideologizado. Niega la categoría de imperialismo, dependencia, subordinación y dominación. También niega que la pobreza, los problemas ambientales, la



concentración económica sean consecuencia del capitalismo.

Nos interesa hacer mención a la matriz de dominación, dependencia y subordinación que es inherente al funcionamiento del capitalismo. Muchos son los intelectuales y militantes del pensamiento crítico que en Norteamérica han contribuido con sus prácticas y desarrollos teóricos a la comprensión de estos fenómenos. Desde José Carlos Mariátegui, Theotonio dos Santos, Ruy Mauro Marini, Pedro Paz, Vania Bambirra, Agustín Cueva, Orlando Caputo, entre otros. Los estudios históricos y analíticos realizados dan cuenta de cómo funciona el capitalismo y las relaciones de dominación y dependencia en Norteamérica.

La dependencia y algunas de sus especificidades

La dependencia es una categoría que pone en tensión al orden establecido y a las políticas económicas que lo sostienen y reproducen, sean estas venidas desde el desarrollismo y liberalismo con sus adecuaciones del momento. También la tensión aparece cuando se busca revertir y/o mitigar las consecuencias de la dependencia construidas por el modo de producción capitalista.

Al orden establecido lo pone en tensión, porque la dependencia implica la subordinación y dominio del otro, pero no es una relación lineal ni inmodificable. Significa fuerzas en pugna con sus avances, retrocesos y estancamiento.

La subordinación, dependencia y despojo de parte del poder dominante es una relación dialéctica que choca permanentemente con la rebelión y el surgimiento de revoluciones o luchas por romper con el poder establecido, más allá de los resultados inmediatos.

En tanto quienes procuraran revertir la situación de dependencia, la tensión suele interrogar a los protagonistas, por ejemplo, con qué y cómo oponerse a la dominación establecida. Con qué fuerzas y métodos buscar el cambio. También la disyuntiva de si es posible "romper" o mitigar la dependencia dentro del sistema capitalista. O, cómo construir caminos para hacer viable y sumar fuerzas en procura de transitar otro orden económico, político y social, que rompa con las asimetrías de las relaciones de centro-periferia construidas desde el capitalismo. Es decir, el vínculo de dominación y dependencia está determinado por la relación de fuerzas y las luchas que surgen de este proceso. No hay un único camino por transitar, para unos y para otros. La tensión es permanente y cambiante.

La forma más explícita, pero no única, en que se materializa y se hace visible la dependencia es en lo económico. Los países que han logrado un desarrollo material significativo, acompañado de importantes logros tecnológicos y un monopolio de las finanzas mundiales, entre otros aspectos, como es el caso de algunos países de Europa y EE.UU, establecen relaciones asimétricas, con

los países subdesarrollados. De tal modo de garantizar de esta manera, entre otras políticas, la vigencia de precios y salarios que orienten al proceso productivo mundial a consolidar e incrementar las ganancias para el conjunto de las empresas transnacionales y nacionales, que abonan a las arcas del mundo capitalista desarrollado/industrializado.

La dependencia económica es una categoría que expresa relaciones sociales asimétricas de poder. Se constituye a partir de intereses contrapuestos bajo el objetivo de privilegiar y garantizar la producción de plusvalía y su reproducción. El sistema capitalista para su reproducción requiere de la ganancia. El lucro es su objetivo, valiéndose del proceso de producción y explotación de la fuerza de trabajo, procurando la obtención de la mayor plusvalía posible. Esto hace al crecimiento y opulencia del mundo desarrollado de los países centrales.

La dependencia económica se materializa a partir de múltiples restricciones-imposiciones diseñadas desde la política global por los países centrales. Son construcciones históricas que van teniendo la impronta de la época y de los países hegemónicos del momento. Estas restricciones se lo puede observar en los diferentes dispositivos impuestos para acceder a los mercados, el costo del dinero para los diferentes programas de inversión de infraestructura y social, entre otros. Todo esto con las clásicas condicionalidades, ya sea para acceder a cré-

ditos, para lograr transferencias tecnológicas, o para "invertir" en el mundo subdesarrollado, habiéndose naturalizado, pagar la menor cantidad de impuestos, obtener la libertad en la remisión de las utilidades obtenidas y el acceso y control de manera privilegiada a todos aquellos bienes que le son escaso al mundo industrializado: agua, minerales, alimentos.

Los "soportes" institucionales del sostenimiento de la dependencia

Asimismo, esta dependencia económica cuenta con diferentes "soportes" institucionales a partir de una construcción que garantiza, consolida y reproduce relaciones asimétricas entre el mundo desarrollo y el subdesarrollado, en desmedro de estos últimos. A manera de ejemplificar se puede mencionar a la Organización Mundial del Comercio (OMC) que establece dispositivos para el comercio y el uso de patentes que privilegian la mercantilización de su intercambio; Fondo Monetario Internacional (FMI) y Banco Mundial (BM) como articuladores y garantes de la reproducción capitalista, en lo financiero, productivo y con condicionante en lo político; el Grupo de los Siete (G7) integrado por Alemania, Canadá, EE.UU, Francia, Italia, Japón, Reino Unido, con incidencia en los aspectos económicos, políticos, militares que terminan configurando los aspectos estructurales del orden mundial capitalista. En todos los casos con el poder de veto en las decisiones de EE.UU en su carácter de país hegemónico e imperial. Del estudio crítico que se hagan

de los informes periódicos del BM, del FMI, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), y de OXFAM Internacional, se observa la lógica de la economía global y las asimétrica entre los países centrales y periféricos, que nos muestran la evolución social, micro y macroeconómica que no pueden ocultar el progreso de unos (centro) en desmedros de otros (periferia).

La teoría económica hegemónica no observa en esto, conflicto alguno ni relaciones de poder que intervengan. Los "eventuales" problemas del vínculo entre estos grupos de países, queda circunscrito a temas, como falta de racionalidad en la toma de decisiones de los "agentes económicos", a la excesiva intervención de los Estados en el proceso económico, o la falta de ciertas libertades que afecta la propiedad privada y de allí lo sensible que significa para el comportamiento del "capital". También se atribuye como problemas lo que denominan debilidades en el sistema democrático y aspectos inherentes a la corrupción. Afirmando, con cinismo, que ante la presencia de alguno de estos factores u otros, "emigra" el capital hacia naciones que den garantía a los inversores. Lugares estos que darían más seriedad y certeza en las políticas económicas ¿paraísos fiscales?

Corresponde decir que la dependencia también se materializa en políticas globales en el orden militar, educativo y cultural, como

también en lo político. A modo de aproximarnos a lo mencionado anteriormente, en el orden militar, se cuenta con la presencia institucional de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, (OTAN) con el brazo armado en Nuestramérica del Comando Sur, que garantiza la matriz de dominación ante situaciones de búsqueda de autonomía de los pueblos, como también, propiciando estrategias y acciones de debilitamiento a toda iniciativa popular, contando además, con más de 80 bases militares en la región.

En el orden educativo y cultural la dominación es parte de la estrategia imperial. Luis Bonilla Molina [destaca](#) algunos aspectos que nos ilustran cómo se construye la dependencia en el sistema educativo y la evidencia de "pasividad" de los sistemas públicos educativos nacionales de Nuestramérica. Explica que en el Foro Mundial de Educación en Corea, en el año 2015, "no habla un maestro, no habla un profesor, pero si hablan los gurúes, los CEO de las grandes corporaciones tecnológicas", preparando el terreno para el "desembarco de modelo de educación virtual", y que desde el año "2006, Google y la NASA están estudiando el tipo de universidad que va a requerir la cuarta revolución". Agrega Bonilla, que países como Argentina, México, Panamá, han realizado "acuerdos con las grandes transnacionales para desarrollar plataformas, contenidos y de arquitectura de la nube, estando el "99% de los contenidos digitales educativos, en manos de empresas privadas

de empresas corporativas". Esto es parte de la construcción de la dependencia en Nuestramérica.

En lo político, para focalizar en otros aspectos concretos, la Organización de Estados Americanos (OEA), como también dependencias de Naciones Unidas (ONU), no escapan a ser parte de los "soportes" institucionales para la dominación. El claro ejemplo de la intervención de la OEA en el golpe militar promovido en el Estado Plurinacional de Bolivia en el año 2019. Otro tanto ocurre en materia de derechos humanos, desde la ONU, con el informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, de Michelle Bachelet respecto a la República Bolivariana de Venezuela. Se trata en definitivas, de organismos internacionales puestos al servicio del imperialismo estadounidense, con el objetivo de asegurar la dependencia.

Los estudios sobre el capitalismo y dependencia en la construcción de alternativas

El recorrido realizado nos debe acercar a comprender que el fenómeno de la dependencia es una construcción propia del sistema capitalista e inherente a su funcionamiento y sostenimiento. En las entrañas del surgimiento del sistema capitalista está presente el despojo y la dominación, siendo los territorios latinoamericanos y caribeños la fuente originaria del capital que posibilitó la organización del nuevo orden mundial capitalista. Orden mundial que se fue consolidando y

desarrollando, entre otras modalidades, mediante la dependencia económica, política, y cultural, sosteniéndose y reconstruyendo permanente. El gran aporte que hizo la Teoría de la Dependencia en los años 60, por los intelectuales mencionados anteriormente, dan cuenta de este fenómeno.

Carlos Marx en su escrito, El capital. Crítica a la economía política, cap. XXIV, p. 607, explica el lugar que ocupó la acumulación originaria en el surgimiento del nuevo sistema *"Todo este proceso parece moverse dentro de un círculo vicioso, del que sólo podemos salir dando por supuesta una acumulación "originaria" anterior a la acumulación capitalista ("previous accumulation", la denomina Adam Smith); una acumulación que no es resultado, sino punto de partida del régimen capitalista"*.

Y para quienes evocan a Adams Smith, pero no lo leen, éste da contenido al "sentido del descubrimiento de América" en la génesis del capitalismo. En 1776, en su Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, en p. 500, expresa: *"En vista, pues, de los relatos de Colón, el Consejo de Castilla resolvió tomar posesión de países...el sólo motivo que llevo a poner en movimiento aquella empresa, no fue otro sino la esperanza de encontrar en ellos grandes tesoros de oro...tan pronto como los nativos fueron desposeídos de todo lo que tenían, lo cual se cumplió lo mismo en Santo Domingo que en los otros países descubiertos por Colón"*. Y en p. 526, agrega: *"Es cosa admitida sin*

dificultad que el descubrimiento y la colonización de América contribuyeron a incrementar la actividad económica, no sólo de aquellos países que directamente comercian con ella, como [...] el excedente de la producción americana importado en Europa proporcionó a los habitantes de este Continente una variedad tan considerable de mercancías de las que de otra suerte no hubieran podido disponer".

Muchos son los desafíos para la deconstrucción del actual sistema. Desde los movimientos y espacios populares y en los procesos de construcción y desarrollo del pensamiento crítico para salir del capitalismo, debemos seguir estudiando y aprendiendo las nuevas modalidades de la dependencia. La deconstrucción implica tareas que requieren de la teoría y práctica en simultáneo, pero hay que pensarlo, sentirlo y vivirlo como una "Larga Marcha", tanto en la necesidad de cambio de dirección, como comprendiendo que la transición es un proceso que va más allá del corto plazo. Por eso esta nota plantea desde el inicio el interrogante acerca de ¿Qué es la dependencia, cómo se construye y se sostiene en el tiempo? Sabemos que no existen respuestas únicas ni prácticas uniformes para confrontar con el capitalismo y sus políticas. Es necesario que desde el campo popular y del pensamiento crítico se profundice y reflexione sobre este y otros temas, más allá que muchas veces son considerados como una obviedad. Sin embargo hay un conocimiento incompleto de los mismos.



**PODÉS LEER LAS EDICIONES ANTERIORES DE
TRANSICIONES DISPONIBLES EN NUESTRO
FACEBOOK O DESDE LOS SIGUIENTES LINKS :**



DICIEMBRE '20

MAYO '21



OCTUBRE '21

ENERO '21



JUNIO '21

NOVIEMBRE '21

FEBRERO '21

JULIO '21



DICIEMBRE '21



MARZO '21

AGOSTO '21

ABRIL '21



SEPTIEMBRE '21



Comité Editorial:

Enrique Elorza
Julio Cesar Gambina
Hugo Adrián Morales
María Belén Rolfi
Bambina Dorotea Stinga

Facebook: Centro de Pensamiento Crítico "Pedro Paz"

Mail de contacto: enriqueelorza@gmail.com

Enrique Elorza

Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz
Director Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales
Universidad Nacional de San Luis

ISSN 2718- 7888

Localización Editor - Ruta Prov. N° 55(Ex.148)
Extremo Norte, Villa Mercedes, San Luis.



Universidad Nacional
de San Luis



Facultad de
Ciencias Económicas,
Jurídicas y Sociales



CENTRO DE
PENSAMIENTO CRÍTICO
PEDRO PAZ